

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavideta.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 31 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

TINIEBLAS DE LA SIERRA. Eusebio Camarero, 8 rs.

PARTE EXTRANJERA.

Algunos diarios franceses consideran el discurso pronunciado por el conde de Bismark en las Cámaras prusianas como una especie de contestación a la famosa circular de Mr. Lavallette, ministro interino que fué de Negocios extranjeros del vecino imperio. El discurso en verdad es una apreciación de la política europea desde el punto de vista prusiano, es la exposición de lo que se ha hecho y de lo que falta que hacer, dada por un hombre cuyas palabras deben oírse con atención en vista del éxito favorable que recientemente ha obtenido su conducta. Porque el conde de Bismark es en efecto el único hombre cuyas esperanzas no han salido fallidas en los pasados acontecimientos, y cuyo programa se ha llevado a cabo al pie de la letra. De él puede decirse que ha tenido en su mano exclusivamente los hilos de la política europea, porque si algún otro hubiera ejercido alguna influencia las cosas hubieran tenido otro giro.

El conde de Bismark habla ya sin rebozo de ningún género y no oculta que la causa de la última guerra ha sido la ambición de Prusia. Prusia se ahogaba dentro de los límites que la habían marcado los tratados de 1815; la cuestión del ducado de Schleswig no ha sido más que la ocasión de la lucha, la conquista del Véneto uno de los medios, un conflicto hábilmente utilizado para ocupar un brazo de Austria y ligar los dos de Francia.

El fin de esa guerra ha sido constituir la unidad alemana en provecho de Prusia. El conde de Bismark hace una larga disertación para señalar cuáles son los intereses de Francia al otro lado del Rin. Cualquiera diría, dice un periódico de París, que forjando nuevos proyectos y queriendo comprometer en ellos a Francia, ensaya un pleito que se propone reproducir en tiempo y lugar convenientes. El interés con que habla el ministro prusiano de Francia, es un poco sospechoso. Supone que el Imperio francés no puede desear que al otro lado del Rin se forme una Alemania unitaria bajo el cetro de Austria; sea enhorabuena; pero ¿cómo será más de su agrado que esa Alemania se constituya bajo el cetro de Prusia? La Alemania prusiana, aunque menos numerosa, sería más fuerte, por ser más homogénea, y sería más ambiciosa. Cuando Prusia hubiera conseguido su

primer intento de dominación en aquella parte de Europa y reducir casi a la nada el Imperio austriaco, se volvería hacia Dinamarca, hacia Holanda y hacia Alsacia en busca de nuevas presas que devorar.

De ahí surgirían numerosos conflictos entre Prusia y Francia, y por el contrario, entre Francia y Austria ninguno. Descartada la cuestión de Italia, los dos Imperios tienen intereses análogos en Oriente: uno y otro tienen en ese punto los mismos enemigos, que serán probablemente Prusia y Rusia. Los hombres que dirigen la política francesa, temen ver reproducido en Oriente contra Francia el mismo espectáculo que acaba de darse en Alemania contra Austria. El principal papel estará a cargo de Rusia, al paso que Prusia desempeñará el mismo que en la guerra última desempeñaba el reino subalpino; es decir, se encargará de entretener la mitad de las fuerzas francesas; y aunque fuese derrotada como lo ha sido el susodicho reino, haría que se le pagase a buen precio el servicio prestado. El desenlace sería que Francia quedara descartada de la cuestión de Oriente como Austria lo ha sido de Alemania. Mientras tanto, Inglaterra, como siempre, metería mucho ruido, y no haría nada sino esperar al fin para aplaudir si Francia era vencida.

De todo esto está bien penetrada Francia. En todo su discurso habla mucho el conde de Bismark del Imperio francés, lo cual confirma las sospechas que todo el mundo podía tener de que Francia es, por decirlo así, el objeto de la política del ministro prusiano. A vuelta de algunas frases lisonjeras, dejó escapar en su discurso las siguientes palabras: «Dirijamos nuestras miradas exclusivamente al extranjero y no olvidemos la necesidad de permanecer compactos con los ojos fijos en el exterior para resguardar nuestros intereses.» ¿A qué extranjeros alude el ministro prusiano? Nadie piensa en que puedan surgir conflictos con Inglaterra, menos con Rusia con quien está en estrechas relaciones: con Austria ni siquiera imaginario, por ahora al menos. Una de dos, ó Bismark empieza a urdir un nuevo plan para dar un nuevo golpe a Austria, á pretexto de que esta Potencia amenaza, ó alude a Francia. Lo primero podrá ser cierto pero no venía muy á cuento en su discurso; por lo tanto lo natural es creer que Bismark ha querido referirse á Francia y no á otra Potencia extranjera.

Otro discurso ha pronunciado el ministro del Rey Guillermo al inaugurar las conferencias de los plenipotenciarios de los Estados alemanes, para el proyecto de constitución para la Confederación del Norte. Puede considerarse en cierto modo este nuevo discurso como continuación del anterior. El conde de Bismark vuelve á su tema favorito de la unión estrecha que conviene formar, estableciendo una dirección más unitaria en la organización del ejército y en la política exterior.

Nada de nuevo se sabe respecto á Roma. La política y aun el telegrafo parece que tienen vacaciones en estos días.

Los diarios italianos publican una carta que los Obispos relegados en Roma dirigieron al baron de Ricasoli con motivo de la circular dirigida por éste á los prefectos el 22 de Noviembre. Es un documento escrito con la moderación y energía propias de los sucesores de los Apóstolos.

les. Su objeto principal parece protestar contra las injustas acusaciones dirigidas por el presidente del Consejo de ministros de Florencia contra los Obispos, al confundirlos con los enemigos que han puesto en peligro la existencia de la nación. Los Obispos refugiados en Roma recuerdan á Ricasoli el axioma de derecho, que nadie debe ser tenido por delincuente antes que se pruebe su delito, y hacen notar que la circular no contenía prueba alguna de las acusaciones. Quéjase de que se les considere capaces de promover la rebelión y de calumniar al Gobierno, y concluyen manifestando la esperanza de que el mismo Ricasoli desmienta la segunda parte de la referida circular.

DESPATCHES TELEGRÁFICOS.

PARIS, 26.—Hoy se han recibido noticias de Nueva-York que alcanzan al 15 del actual.

Muchos jefes republicanos de Méjico habían cesado en su oposición al imperio.

El Emperador Maximiliano estaba el 29 de Noviembre en Puebla dirigiéndose á la capital.

El Rey de Corea ha invitado al almirante francés Reze á ir á la capital de su reino para negociar.

El almirante se negó, pidiendo el castigo de tres ministros.

PARIS, 26.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:

Fondos españoles:

3 por 100 interior, 55 5/8.

Consolidados ingleses, 93 7/8 á 90.

Fondos franceses:

3 por 100, 69-75.

4 1/2 por 100, 93-10.

AUSTRIA.—La Nueva prensa libre de Viena publica una carta de un personaje residente en dicha capital á otro que habita en Praga, la cual merece llamar la atención.

Después de hablar de la inminencia de la caída del conde de Belcredi, ministro de Estado, se expresa en estos términos:

«El viaje del príncipe Ricardo de Metternich á Viena tuvo efecto á invitación expresa de Mr. de Bismark y de nada menos que el tratado de confesar al príncipe la cartera de Negocios extranjeros. Parece que Mr. de Beust no solo habría ofrecido su dimisión, sino aconsejado su aceptación. En vista de las tendencias del Austria á anudar las relaciones más amistosas con Francia á Italia, y considerando la perspectiva de una coalición de estas tres potencias contra una alianza entre la Prusia y la Rusia, el príncipe de Metternich aparece como el personaje más á propósito para desempeñar el puesto de ministro de Negocios extranjeros.

La Francia vería en su nombramiento un homenaje; la Italia una prenda de la amistad sincera del Austria. El príncipe de Metternich está muy bien quisto en Florencia, pues allí se sabe que mucho antes de la batalla de Sudowa estaba por la cesión del Véneto, y que aconseja además una alianza austro-italiana, alianza que querría sellar con una unión de familia entre las dos cortes.

Se dice que está muy en las intimidades de los planes del Emperador Napoleón, y sobre todo, sumamente versado en la cuestión oriental. Hasta se llega á ver en Mr. de Metternich un hombre de Estado de muy grande importancia y cuya hora ha sonado. ¿Qué condiciones ha puesto el Príncipe de Metternich á la aceptación de la cartera que se le trata de confiar? Esto es todavía en gran parte un misterio. Lo que es cierto, lo que se desprende de sus propias declaraciones, es que pone desde luego como condición *sine qua non* la inteligencia

completa con la Hungría, á la que estaría dispuesto hacer las más amplias concesiones.

Naturalmente todavía no ha llegado á adoptarse una decisión definitiva, y en los círculos mejor informados no se sabe aun si en uno ú otro caso pasará Mr. de Beust á ser ministro de Estado ó embajador de Austria en París.

ITALIA.—En el flamante reino subalpino no puede darse un paso sin su tropiezo correspondiente.

Escriben de Florencia, que se han publicado algunos documentos relativos á los sucesos secretos de la pasada guerra, que comprometen á muchos generales.

De estos documentos resulta que el almirante Persano se vio precisado á dar la batalla de Lissa, y que hasta se le amenazó con ser destituido si no libraba una grande acción naval. El general Lamarmora, que escribió, según parece, al almirante, dice á su vez que esta publicación es inexacta é incompleta, y que hay que añadir alguna otra circunstancia. La izquierda aprovecha la ocasión, y pide que se abra discusión para descubrir á los verdaderos culpables. El general Lamarmora, que no se cree en este número, no rehusa el combate.

MÉJICO.—Se han recibido en Nueva-York noticias de Méjico del 24 de Noviembre. La Patria del 21 anuncia que S. M. el Emperador continuaba en Orizaba: pero su enfermedad no cedía por entero, aunque se atenuaba. S. M. había dictado algunas medidas de gravedad, conducentes á la subsistencia del Gobierno y á la pacificación del país. Los negocios ordinarios seguían su curso en los respectivos ministerios, despachados por los subsecretarios ó ministros que quedaban allí.

Por disposición de S. M., el Consejo de Estado se reunirá pronto en Orizaba para tratar asuntos de gravedad. Los señores consejeros habían correspondido de buena voluntad al llamamiento del Emperador, y S. E. el mariscal había dispuesto con mucha deferencia las seguridades necesarias para el viaje de los dignatarios del Imperio.

Dice la Estafette del 22 que saldrán próximamente para Veracruz las tropas austriacas que se hallan en Méjico, y que las fuerzas belgas debían salir dicho día en aquella dirección.

Se dice que la sección austriaca que capituló en Jalapa había llegado últimamente á Puebla.

La Ere publicó el 22 lo siguiente:

«Los últimos rumores de Orizaba anuncian:

1.ª La abdicación del Emperador.

2.ª La entrega del Gobierno á un triunvirato provisional, compuesto del general Márquez, del general Miramón y de D. Teófilo Marín, actual ministro de Gobernación.

3.ª Apelación al voto nacional para constituir un Gobierno definitivo.

Se dice que estas resoluciones son definitivas en el ánimo del Emperador, y que no ha llamado al ministerio y al Consejo de Estado sino para notificárselas y dar un carácter más solemne á sus últimos actos.

—La Patria dice el 22, hablando del Gabinete:

«Aunque hayan partido para Orizaba dos señores ministros y el señor jefe del Gabinete con el Consejo de Estado, no por eso sufre trastorno alguno el Gabinete. Continúa con los señores ministros y subsecretarios, presididos interinamente, por disposición de S. M., por el Excmo. Sr. D. Manuel García Aguirre.

Pueden creer nuestros lectores que los sacudimientos que se dan al Imperio mueven poco al actual Gabinete. Por fortuna se han reunido personas de carácter firme, de energía, de esfuerzo y de valor civil.

Según noticias de Orizaba, los señores generales Miramón y Márquez permanecían á últimas fechas en aquella ciudad, al lado del Emperador.

El Sr. D. Miguel Jimenez, que opinó por la tras-

lación de S. M. á Atlixco, teniendo este clima por más favorable para el restablecimiento de la salud de S. M., llegó á Méjico el 21 por la noche.

El señor ministro Laros y unos 15 ó 16 consejeros de Estado, salieron el 22 de Méjico para Orizaba en tres diligencias, con suficiente escolta, y se creía que á su llegada á aquella ciudad, el Emperador tomará resoluciones definitivas acerca de los negocios públicos.

SUIZA.—Después de numerosos ensayos comparativos ha desechado el fusil Chassepot y adoptado el fusil Winchester. Esos ensayos han demostrado que este último disparaba 22 tiros por minuto, en tanto que el primero solo disparaba 4 3/10. La Suiza ha votado la suma de 12 millones para la compra de 400,000 fusiles Winchester. Esta es la primera deuda federal que contrae.

La Suiza, aunque solo tiene 2,510,000 habitantes, en el caso de tener que hacer respetar su neutralidad podría poner en pie de guerra 495,000 hombres, de los cuales 100,000 armados con fusil Winchester.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 27 DE DICIEMBRE DE 1866.

ASIS Y LAS SUPRESIONES.

ARTÍCULO III.

Era Asis apenas conocido fuera de la Umbria cuando no bien alzó allí su inspirada voz el hijo de Pier Bernardone, convirtiéndose en centro de un movimiento semejante al que en la edad de Cristo llevaba los hebreos al Jordán y al templo. Francisco, el patriarca de la pobreza y de un amor verdaderamente serafico, atraía con el olor de su caridad abrasada, que sabía hallar recursos para los pobres hasta en el seno de la mas austera pobreza, á inmensas muchedumbres, invitándolas á amar á Dios y á Jesús; y cuando los hombres no le oían, volvíase á las aves del aire, y á los peces del mar conjurándoles á que enseñasen á todos la ciencia del divino amor, y prorumpía en aquellos cantares maravillosos del sol, en los que la luz, el aire, el agua, la tierra, el cielo eran convidados á alabar á Dios, á quien sólo el hombre, la más favorecida de las criaturas, parecía desconocer. Eran estos, dice monseñor Nardi, los primeros vagidos, y los sublimes y condignos orígenes de la poesía italiana. Asis y las hermosas colinas de Umbria eran harto estrechos para la predicación de Francisco. Bernardo, Egidio, Silvestre «se descalzan», y hé aquí que de todos los lugares y condiciones

.....La gente poverella crebbe Dietro á costui, la cui mirabil vita Meglio in gloria del ciel si canterebbe.

Diez años después de haber sido aprobada la orden se reunían 5,000 religiosos en el Capítulo celebrado cerca de Bolonia bajo una inmensa choza improvisada al efecto, y otros 500 pedían ser admitidos; 45 años después 8,000 casas diseminadas por toda Europa, á la sazón católica solamente, contenían 200,000 hijos de Francisco. No es este el lugar de referir ni ponderar los bienes que el mundo debe á esta religión portentosa. Por todas partes hay huellas de su paso. «El ilustre Marcelino de Civezza, dice monseñor Nardi, está ya escribiendo el octavo volumen de las Misiones franciscanas, y cierto quien las compare con las Misiones protestantes de Marshall no hallará razón para avergonzarse de ser

inimitable colorido de los excelentes mármoles, ahora instrumentos de música, cintas y atributos; ahora mesas revueltas, guirnaldas de flores primorosas; ahora sillas y collares de redondas perlas del mejor Oriente.

Y en lo que llaman el Tesoro, la generosidad (incompreensible por lo extremosa) del Gran Duque cuando abandonó á Florencia de resultados del naufragio, dejó una porción de alhajas cuyo destino ignora cuál será dentro de algún tiempo, atendida la inflexible lógica de toda revolución devastadora.

Entre aquellas vicios y temidos por su menudaje, suerte, unas soberbias fuentes ó bandejas magníficas de plata cincelada, por Bembenuto Cellini, la Paz de oro, el maravilloso Cristo de Juan Bologna en bronce, muchos esmaltes y ricas pedrerías, varias estatuas de metales preciosos; una cruz transparente casi, por su finísimo trabajo, vejillas ostentosas y verdaderamente régias, objetos antiquísimos de importancia histórica, tan estimados á causa de esa circunstancia, como de la materia en que fueron labrados por manos habilísimas; otro Crucifijo, del escultor Taca, que recordareis es el autor de nuestra mejor estatua ecuestre; la de Felipe IV que hoy ocupa el centro de la plaza de Oriente de Madrid; centros de mesa, especie de ramilletes ó plateaus, como ahora se llaman en gabacho, de tal corpulencia y magnitud, que mide cada pieza algunos metros y son de lápis-lazul engastado admirablemente; todo lo cual servía muy á menudo en los convites que el gran duque ofrecía á más de quinientas personas, naturales y extranjeras, con gran contentamiento y provecho

FOLLETIN.

VIAJE

A LA ITALIA DE NUESTROS DIAS.

POR

UN ESPAÑOL RANCIO.

CARTA VIGÉSIMA QUINTA.

(CONCLUSION.)

San Juan, niño, retirado algún tanto y velado por la sombra, adora humildemente á Aquel de quien va á ser precursor. Jesús, infante, lleno de inteligencia y de bondad, sonríe con tristeza; y puede leerse en la inefable expresión de su divino rostro, un tanto pálido y dolorido, el pesar de la víctima resignada al sacrificio, que ha de redimir al mundo cosechando en vez de amor y reconocimiento horrenda ingratitude de parte de los hombres. En cuanto á la Virgen, que admiramos inclinada sobre el cuerpo de su Hijo, al cual estrecha en sus brazos, al tiempo mismo que fija en nosotros su mirada, contra la costumbre de todas las madonnas del mismo Rafael, no se parece á la del Gran Duque, ni á la del Gilguero, que hemos de citar, pero es más bella todavía, adornada, como está de telas ricas y brillantes, aun cuando no es el

dechado de la belleza cristiana, sino más bien el ideal de la belleza griega.

La segunda, nombrada la *Impannata*, que tal es la palabra con que en italiano se designa lo que nosotros llamamos *encañado* (ó sea una tela ó papel grosero que cubre á cuadros en las casas pobres el hueco de una ventana, á falta de vidrios ó cristales), representa á la *Sacra Familia*; y en ella se nota como accidente la ventana del fondo, tapada de esa guisa; y es de reparar, conforme al dictamen de críticos severos, que los extremos de las figuras no están muy concluidos.

La sala de la Iliada, que es la primera si subimos por la escalera pequeña, justifica su dictado por el techo, que pintó Sabatelli. En sus paredes se miran suspendidos sendos lienzos de Giorgion, Rosa, Veronés, París Bordone; un retrato, por el caballero español Velazquez; otro de Felipe II joven, por Tiziano; el Cardenal Hipólito de Médicis, con uniforme de oficial de los soldados húngaros del Papa, por el mismo autor, y considerable número de obras de diferentes maestros, que gozan mucho crédito.

La sala de educación de Júpiter ostenta un techo pintado por Catani, y trepamos al penetrar en ella con un hermoso sendo lienzo de Giorgion, Rosa, Veronés, París Bordone; un retrato, por el caballero español Velazquez; otro de Felipe II joven, por Tiziano; el Cardenal Hipólito de Médicis, con uniforme de oficial de los soldados húngaros del Papa, por el mismo autor, y considerable número de obras de diferentes maestros, que gozan mucho crédito.

siempre consigo en sus viajes; y cuando la familia reinante permanecía en Florencia, la imagen de la Virgen quedaba como en depósito en la cámara de la gran duquesa.

En la Sala della Stufa los frescos son de Pietro da Cortona, y la bóveda se debe á Matteo Rosselli.

En la Sala de Ulises el techo se pintó por Martellini y vale poco; Carlo Dolci ofrece un Jesús en el Huerto; Ticiano un Carlos V; Rubens, el duque de Buckingham; Salvator Rosa, curiosas tentaciones de San Antonio y otras producciones estimables de varios autores.

La Sala de Prometeo tiene un techo, obra de Collignon; y pinturas de Lippi, padre é hijo; la bella Simonetta, barragana de Julian de Médicis, por Botticelli; la Virgen y los Dominicos, de Fra Angélico; un fresco, de Bartholommeo; y un San Juan, de Giorgion.

La Sala de la Justicia nos muestra el fresco del techo, que hizo Fedi:—Jesús con los doctores, pintura al óleo, de Bembo; un retrato de Cromwell, por Vander Faes; y otros varios cuadros; habiéndose colocado poco há en medio de la habitación una mesa redonda de mosaico de Florencia, trabajada en la fábrica de las manufacturas de esta especie, que pertenecía al Gran Duque, y representa la sobredicha mesa de una manera admirable el carro de Apolo, con los emblemas de las nueve Musas.

En la Sala de Flora, pintada por Marini y exornada por Landi, se admira la Venus, de Canova, que tiene sobre el pecho un manto para cubrir su desnudez. Se encuentra colocada, como la mayor

parte de las obras capitales de escultura en Italia, sobre una basa que da vuelta, para examinarla sucesivamente por todas sus fases, de frente, por detrás y los costados, juzgándola así mejor de la estima que merece el conjunto y los detalles.

Cuando los franceses en sus expediciones vandálicas del primer Imperio y de su predecesora la República, saquearon la Europa culta, cargaron también con la famosísima Venus de Médicis, que se guarda en la Tribuna de Florencia (que mentaremos adelante), y la llevaron á París, como tantas otras presas de su insaciable rapacidad; y entonces se llevó á la Tribuna en su reemplazo esta Venus de Cánova, que acabamos de citar. Hay también cuadros en la sala de Flora, que por no ser más difusa omito; y concluiré la revista de las salas por la de los Infantes, pintada por Marini, que contiene entre otros lienzos el hermoso país de Salvador Rosa, conocido por La Floresta de los Filósofos, en el cual está representado Diógenes, arrojando lejos de sí la escudilla de beber, como objeto superfluo de que se vale el hombre para satisfacer necesidades que él se crea.

Otros muchos y raros objetos de arte, por extremo merecedores de la más atenta consideración y prolijo examen de parte de aquellos que saben estimar las obras del ingenio humano, atribuyéndolas al padre común de todo lo criado, pueden verse en el Palacio Pitti; y de ellas, aprovechando esta ocasión por la analogía que tienen con las renombradas ahora poco, hemos de apuntar los bellísimos mosaicos de las mesas, que retratan con entera verdad, así por la admirable combinación de luces y de sombras, como por el

católico é italiano. El franciscano descalzo y cubierto del tosquísimo sayal, ayunado seis meses del año, reducido á pobre y angosta celda ofreciendo un contraste singular con el reverendo misionero de la iglesia anglicana, alojado, vestido y mantenido con toda manera de confort. El ilustre escritor fija después sus ojos en el anuario pontificio del año 1866, y vé las más vastas provincias de China, Africa y América gobernadas por franciscanos; admira el celo con que han volado recientemente hacia las costas del Río Blanco en el centro de Africa, donde de 52 religiosos jóvenes veroneses, tiroleños y bávaros murieron luego 24, sufriendo después los demás misioneros iguales estragos de un clima mal sano; y por último, contémplos en los santos lugares representando y conservando allí la fe, la devoción y los recuerdos de los cruzados que derramaron la sangre generosa para redimir el sepulcro de Cristo. Y es cosa de notar que los turcos de Jerusalem, de Belén, de Nazaret, de Aleppo, de Beirut, de Alejandria reciben los religiosos desterrados por los católicos, y aun los aman y reverencian viendo que son austeros consigo mismos, generosos con los demás, pacientes, leales y caritativos.

Hoy que tanta afición hay por los estudios conocidos bajo el nombre de *Filosofía de la historia*, en que se discurre muy singularmente sobre los elementos de la civilización europea gustando el ánimo penetrar en lo mas íntimo de la vida de los pueblos, no puede mirarse sin profundo interés la especie de aparición de los hijos de San Francisco en Italia y en toda Europa. Empezaron estos su predicación en tiempos de grandes violencias, de guerras, cuando aun no había acabado ni con mucho la edad de hierro inaugurada por los bárbaros. Aunque el sensualismo no era entonces un vicio justificado por los sofismas de la ciencia; pero había mucha sensualidad, y por consiguiente mucha rapacidad, y todo esto junto con gran soberbia. ¡Qué impresion tan viva debió de producir la maravillosa aparición de aquel ejército que instantáneamente se formó de religiosos descalzos, vestidos de paño burdo, sin mas adorno que el cordón, llevando en el rostro las señales de una vida austera y en las manos el crucifijo del Misionero! No puede dudarse ni la historia permite dudar, de la virtud de esta impresion para amansar los ánimos feroces, apagar el fuego de las guerras haciendo entrar la espada en la vaina, para mover al perdón de las injurias, y en una palabra para mudar el corazón y las costumbres de Principes y pueblos. «La ley de Dios y la penitencia», dice monseñor Nardi, los elevó á la altura de su dignidad: la humanidad volvió en sí misma y sacudió el polvo de los bárbaros, y la mente italiana comenzó á recibir la influencia de aquella luz que pronto inundó la península y por medio de ella el mundo todo.»

San Francisco murió en 1228, y en aquel mismo punto dos de sus apasionados devotos conciben y ponen por obra un designio portentoso: después de haberse cumplido la voluntad del Santo, que quiso ser enterrado en el más ínfimo lugar que puede ocurrirse á la imaginación, esos dos inspirados artistas, Jacobo y Fray Felipe de Campello piensan construir un templo en el lugar donde estaba el sepulcro del grande Patriarca. El sepulcro estaba en el piso ó cresta de un monte, dificultado al parecer insuperable; pero los artistas no desmayan por esto, antes edifican una iglesia en el mismo sepulcro, con que igualan el terreno, y sobre ella levantan otra magnífica de estilo gótico, aunque graciosamente templado, añade nuestro autor, por el gusto italiano. Aquellas dos iglesias, puestas la una encima de la otra, son hoy dos verdaderos museos donde se conservan verdaderos milagros del arte inspirados por la Religión. Entre las maravillas que allí admira el devoto é ilustre peregrino, es acaso la más notable la representación de las tres santas esenciales virtudes del religioso, pobreza, castidad y obediencia. ¿Cómo pintar estas cosas en que no podemos pensar sino por medio de conceptos abstractos? Giotto las pintó, sin embargo, admirablemente personificando la pobreza en una mujer pobre, cir-

cundada de espigas, pero severa y llena de dignidad, la cual dió Cristo á San Francisco por esposa. Dúdase si este singular y divino desposorio fué original de Giotto ó de Dante, que también lo expresó en su poema; Monseñor Nardi opina que la idea fué del mismo San Francisco, como el mismo Dante lo dió á entender en estos versos:

*La lor concordia, e i lor lieti sembianti
Amore e meraviglia e dolce sguardo
Facean esser cagion de pensier santi.*

Mientras se pinta la más pura alegría en la espresión de la pobreza, en uno de los ángulos un cuervo está royendo el corazón de un avaro, cuyo rostro es de condenado. La castidad con rostro firme y apacible está en una fortísima roca rodeada de cilicios y disciplinas, y es el punto hacia donde encamina á sus religiosos San Francisco. La obediencia grave y resuelta pone un dedo en la boca y el cuello al yugo. En el cuarto espacio está el Santo glorioso honrado por los habitantes de la Jernsalen celestial. Pero ¿qué puede la palabra, dice monseñor Nardi, para describir todo esto? No ya mi pobre palabra, sino aun la más elocuente é inspirada que pueda haber no podría hacerlo. La vista no acierta á apartarse de estos semblantes, en que la antigua fe y el arte antiguo italiano, inspirándose mutuamente, lograron elevarse á una altura para siempre inaccesible.»

Concluamos. A principios del presente siglo, el espíritu enemigo de toda santidad y de toda belleza espiritual, expulsó á los frailes franciscanos de aquel piadoso asilo, convirtiendo la iglesia superior de Asis pintada por Cimabue, por Giotto, por Giunta, en una caballería. Habiendo pasado poco después el huracán, no sin detrimento de aquella fábrica suntuosa, el orden antiguo fué restaurado, y la memoria y el espíritu de San Francisco renació, y recobraron de nuevo el trono que la piedad, servida por las bellas artes, supieron erigirle con admiración universal. Hoy sin embargo pide el progreso de los tiempos en la mitad del siglo XIX, que vuelvan las abominaciones de la desolación presenciada hace 50 años por el mismo siglo, empezando primero por decretar la supresión de los mismos religiosos, que no tardará en consumir expulsándolos de su propia casa, para acabar por convertirla en caballería. *Sic volvere fata*; así lo exige el progreso moderno, ley indeclinable de la historia y de la humanidad regenerada.

Concluye monseñor Nardi su precioso opusculo con la esperanza de que muchos millones de católicos logren á favor de Asis la gracia que parece han obtenido los protestantes ingleses para Monte-Casino. Por nuestra parte no abrigamos semejante esperanza. Seis veces se ha intimado ya á los religiosos franciscanos que presenten los inventarios diciéndoseles que están comprendidos en la ley de supresión. No se les respetará, pues, ni como tales religiosos ni como custodios del primer santuario de las artes italianas. El espíritu revolucionario no es menos bárbaro que impio; bien que siendo impio dicho se está que es esencialmente bárbaro. En cambio los humildes religiosos entre los que hay quien ha pasado allí toda su larga vida y ahora se ve forzado por la libertad italianísima á vivir en medio del mundo, y quien ha consagrado 50 años á reparar aquellos sagrados muros, se muestran resignados en medio del dolor que les causa la idea de verse alejados del lugar donde después de corridos los mejores años de su vida esperaban cerrar sus ojos y guardar sus cenizas para el día de la resurrección junto á las cenizas de su Santo Padre. Esta es la resistencia que han opuesto siempre las órdenes religiosas aun las más potentes y temidas de sus enemigos al poder que las persigue: he aquí á sus hijos en actitud de quien cruza las manos sobre el pecho, mira al cielo y obedece.

Esta sería la última palabra del presente artículo, si olvidándonos por ventura un sólo momento del tema forzado de una conciliación imposible, no se nos ofreciese preguntar: ¿es posible conciliar el espíritu que erigió la casa de Asis con el espíritu que la destruye? Si hay algu-

no que de buena fe, estando en su cabal juicio, nos dice que sí, entonces seremos tambien del bando de los conciliadores; ó mejor, entonces tiraríamos la pluma, declarando que la lógica y el sentido común han dejado á los hombres del día como la fe le se sus padres.

JUAN MANUEL ORTI Y LARA.

Hoy publica el periódico oficial las adhesiones á la ordenanza y al trono de los jefes de los cuerpos siguientes del ejército: comandancia de carabineros de Sevilla; regimiento de infantería de Guadalajara; regimiento de infantería de Navarra; regimiento de infantería de la Constitución; batallón de cazadores de Tarifa; regimiento de Santiago, quinto de lanceros; regimiento de Numancia, sétimo de lanceros; regimiento de Villavieja, segundo de lanceros; quinto regimiento de artillería de a pie, y comandancia general subinspección de artillería del distrito de Andalucía.

El corresponsal que tiene en París *El Español* escribe con fecha 25 de Diciembre que «el Papa se ha mostrado muy satisfecho del discurso de Víctor Manuel.»

Hace días que nos la habían dado esta noticia todos los periódicos más ó menos liberales de Europa.

Parece que en el próximo mes de Enero irán á Lisboa el Rey Víctor Manuel y el Emperador Napoleón. Así al menos lo anuncia como probable un periódico portugués.

Dícese que el Emperador de los franceses tiene que hacer este viaje para tomar los baños sulfurosos de la isla de San Miguel, como remedio eficaz para los padecimientos que le afligen. Si esta noticia se confirma, es regular que Napoleón pase por Madrid.

Dice *La Reforma* que las armas en nuestro siglo más que en otro alguno deciden de la suerte de las naciones.

Es claro: siglo del progreso.

Leemos en *La Reforma*:

«Cada día recibimos nuevas noticias que confirman nuestro juicio sobre la dificultad de hallar una solución pacífica á nuestras cuestiones con las Repúblicas del Pacífico. Persona por lo general bien enterada, nos escribe hoy desde París que ha visto una carta de América dirigida á un alto personaje francés, en la que se asegura de la manera más terminante, que es tal la disposición de los ánimos en Chile y en el Perú, que hace imposible que aquellos Gobiernos acepten la mediación anglo-francesa en el conflicto con España.»

Dice *La Reforma*:

«Según leemos en *El Pirineo Central*, apreciable periódico de Jaca, en el histórico y monumental edificio de San Juan de la Peña, se están haciendo por varios artefactos reparaciones notables que harían eran necesarias, pues iba ya desmoronándose con no poco sentimiento de los amantes de las glorias nacionales.

Nuestro colega muestra por ello una particular satisfacción. Nos identificamos completamente con sus sentimientos, y ya en otras ocasiones, con motivo de hablar de nuestras antigüedades, no fuémente por repararse como en la presente, sino por tenerlas en el más completo abandono, ó, lo que es peor, por mutilarlas ó destruirlas, hemos manifestado el respeto é interés con que deben mirarse y conservarse. Ellas son la historia viva de nuestra patria; ellas el monumento de nuestras glorias; ellas la mejor defensa de nuestro país contra la maledicencia y la ignorancia de propios y de extraños. El célebre panteón de San Juan de la Peña es un recuerdo de nuestro antiguo esplendor y grandeza. No podríamos, pues, permanecer silenciosos con la grata nueva que nos da *El Pirineo central* de Jaca.»

Bueno es que los diarios liberales vayan conociendo y confesando que hay que conservar y reparar monasterios, y que estos son recuerdo de nuestro antiguo esplendor y grandeza.

La Epoca continúa defendiéndose de los ataques del *Pabellón Nacional*, usando de su política acostumbrada de *si, no y que se yo*. En el número de ayer, sin ir más lejos, á vueltas de

algunas contradicciones, como las de otros días, dice:

«No hay una sola línea en las opiniones constantemente emitidas por *La Epoca* sobre la cuestión de Roma, de la cual pueda deducirse que hayamos recomendado jamás á la Santa Sede que reconociera como buenos y legítimos los hechos consumados en Italia contra la independencia y la integridad de los Estados Pontificios. Conocemos demasiado los principios porque se rige el Vaticano, para que pudiéramos inducirle á aceptar lo que es una violación manifiesta de esos mismos principios.»

Y más adelante dice:

«Hoy día, ni los impuestos que puede pagar el reducido patrimonio de San Pedro, ni los negocios que han de afluir al foro romano, ni lo limitado de las fronteras dentro de las cuales están contenidos los Estados Pontificios, hacen posible la permanencia por un periodo dilatado del estado de cosas que hoy existe en Roma. De aquí la tendencia que lleva á muchas clases sociales, lastimadas en sus intereses, á desear la completa unidad de la Italia; de aquí las dificultades con que luchan el Banco y el Tesoro de Roma; de aquí el que nadie acepte sinceramente la continuación de un estado de cosas que haría al Pontificado dependiente, no sólo de Italia, sino del mundo todo.

A la altura á que han llegado las cosas, no hay más que estas tres soluciones, ó que se devuelvan á la Santa Sede todos los Estados que ha perdido, ó que sin renunciar al derecho que respecto de este punto compete al Pontificado, y esperándolo todo de las eventualidades de lo futuro, el Papa permanezca en Roma y se mitigue y afloje la fíntase en las relaciones entre el Vaticano y Florencia, ó que Pío IX abandone la capital del mundo católico para ir á Colonia, á Suiza ó á España.

La primera de estas soluciones sería sin duda la mas legítima de todas, y pudo verificarse si al día siguiente de Solferino y de Villafranca el Austria hubiera hecho del Veneto un reino independiente. Pero, ¿es hoy posible? De buena fe, ¿hay alguien que crea que con la actitud de la Rusia, contraria á Roma, con la antigua enemistad de la Inglaterra hacia el catolicismo, con la indiferencia, cuando menos, de la Prusia, con la postración del Austria, con la unidad de Italia, con la política que la Francia ha seguido en estos últimos tiempos, van á devolverse á los Estados de la Santa Sede las Legaciones y las Marcas? Es preciso, por lo tanto, si no se acepta nuestro punto de vista, puramente provisional y de circunstancias, aconsejar al Padre Santo que hoy, antes que mañana, deje á Roma y empiece su peregrinación por la tierra, que puede durar mas años todavía que la peregrinación de Pío VII.»

Tres soluciones se le ocurren á *La Epoca* sobre la cuestión de Roma, y parece como que se complacen en exagerar las dificultades que pueden retardar la solución mas legítima.

Lastima grande, que á pesar de el velo con que *La Epoca* quiere ocultar sus tendencias contrarias á los derechos de la Santa Sede al poder temporal, se descubra su manera de pensar sobre este asunto, y hasta en las mismas protestas que en favor de Pío IX hace se vea el espíritu liberal-revolucionario del siglo.

De una correspondencia de París tomamos textualmente los párrafos siguientes:

«El último número de la *Finance* publica curiosas noticias sobre la situación financiera de Italia.

La deuda inscrita era no ha mucho, prescindiendo de las pensiones, de 250 millones de francos; ahora es de 265 millones. A esto debe añadirse el interés de la parte de la deuda pontificia que por el convenio se transfirió á Italia; además el interés del Monte Veneto; el interés del empréstito forzoso, el de las obligaciones de los bienes nacionales y la deuda del Banco. La cifra total del servicio anual de la deuda en Italia asciende á unos 450 millones de francos, ó sea un 55 por 100 del presupuesto hipotético de los ingresos, y 70 por 100 del presupuesto de los ingresos reales.

Después de atendidos los intereses de la deuda, quedan apenas 550 millones de francos para pagar el ejército, gendarmes, policía, á los conspiradores, los cinco periódicos subvencionados que sostiene en París, ó sea cero para los gastos verdaderos y reproductivos.»

Como dato curioso vamos á dar el estado del número de almas de cada obispado de los de España, y del producto líquido de Cruzada sa-

cando el tanto que corresponde por cada persona:

N.º	DIOCESIS.	Pro- ducto de Cruz. *	Número de almas.	Tanto por persona.
		Rs. vn.	Cén.	Rs. Cén.
1	Pamplona.	958166	90	401959 2
2	Burgos.	634282	44	515125 2
3	Calahorra.	876929	25	408841 2
4	Urgel.	526560	40	156185 2
5	Vich.	552791	42	178099 1
6	Solsona.	155947	49	80989 1
7	Oviedo.	986666	48	512048 1
8	Tuy.	252591	65	158704 1
9	Osma.	215554	43	127915 1
10	Astorga.	462644	42	285919 1
11	Sigüenza.	246851	17	155925 1
12	Palencia.	288059	47	185270 1
13	Barbastro.	74294	22	47749 1
14	Lérida.	242461	46	157500 1
15	Santander.	554762	96	217562 1
16	Leon.	399500	76	277185 1
17	Segovia.	211522	92	147691 1
18	Orense.	501280	32	581212 1
19	Zamora.	196468	94	142704 1
20	Lugo.	488827	54	565536 1
21	Gerona.	545804	51	269255 1
22	Teruel.	85455	77	68857 1
23	Menorca.	41050	24	55109 1
24	Huesca.	87685	22	76117 1
25	Avila.	258596	88	215792 1
26	Valencia.	506652	64	456564 1
27	Santiago.	749454	55	645072 1
28	Tudela.	14815	26	15185 1
29	Tarragona.	200487	96	190785 1
30	Ibiza.	25919	59	37597 1
31	Salamanca.	165504	6	164288 1
32	Trarazona.	124455	62	123958 1
33	Jaca.	66787	97	69768 1
34	Zaragoza.	580476	5	401521 1
35	Tortosa.	286235	96	527911 1
36	Albarracín.	14248	85	16740 1
37	Malorca.	152555	50	203995 1
38	Orihuela.	124238	20	197348 1
39	Barcelona.	537557	60	525556 1
40	Segorbe.	42725	21	71897 1
41	Valladolid.	69256	66	118202 1
42	Sevilla.	578780	96	747639 1
43	Cuenca.	119296	48	220959 1
44	Cádiz.	37400	60	187404 1
45	Toledo.	529445	57	1164037 1
46	Canarias.	40075	60	95004 1
47	Almería.	85295	29	208487 1
48	Granada.	104075	50	264725 1
49	Córdoba.	125942	19	324460 1
50	Plasencia.	65178	24	177552 1
51	Ciudad-Rodr.	22678	56	64914 1
52	Guadix.	55680	29	98112 1
53	Alc. la Real.	15656	56	42495 1
54	Cartagena.	167655	95	554925 1
55	Ceuta.	4256	89	3958 1
56	Jen.	85559	14	298598 1
57	Malaga.	119985	49	454795 1
58	Coria.	28924	07	144596 1
59	Tenerife.	27798	90	159042 1
60	Badajoz.	21520	70	155256 1
61	Mondoneho.	224311	71	110311 1

El anterior estado nos da la norma de los sentimientos religiosos de cada diócesis. Así vemos que mientras Pamplona, Burgos, Calahorra y Urgel ocupan los primeros lugares en la escala, Jaén, Málaga y Badajoz, ocupan los últimos. Es tanto más de notar esta diferencia cuanto que los obispados más pobres en general son los que más contribuyen á la predicación de Cruzada. Oviedo, Tuy y Sigüenza, cuyos territorios son seguramente de los menos productivos, han dado mucha más limosna que las diócesis de Andalucía, en que el país es infinitamente más rico.

La Crónica de Nueva-York de 41 de Diciembre llegada hoy, dice lo siguiente:

«El Siglo de la Habana se ha dejado sorprender con una noticia demasiado alarmante, que por fortuna no es cierta, ni siquiera probable, en el curso de las actuales relaciones de los Estados Unidos con España.

Aludimos á aquella de excluir de estos mercados los frutos de la isla de Cuba, en virtud de una proposición que dicen que presentaría al Congreso americano una de sus fracciones, tomando por fin de ella el obligarnos á cumplir los tratados internacionales concernientes al tráfico de negros.

Nuestro atento colega, con sano juicio y adicto á la verdad, comienza por asegurar que los tratados se cumplen; y con esto, que hoy está en la conciencia de todo el mundo, porque los hechos lo han revelado de una manera incontestable, claro es que el pretexto no puede existir, aunque alguien intentara aquel escándalo económico.

Todavía este se podría verificar, si aquí conviniere á algún fin determinado, que tampoco se columbra hoy en ningún linaje de intereses de los Estados Unidos; porque esta nación en cuestiones de derecho público tiene un catecismo particular que si no es bueno moralmente, es á lo menos sólido y perseverante.

mos), recorriendo un trayecto de treinta y tres kilómetros en una hora, por tres liras italianas (ó sean francos) y treinta centímetros en primera clase, y pasando por alegres pueblitos, los más sin duda bien representados por las estaciones de San Donnino, Signa, Montelupo y el citado Empoli; y desde esta última hay que cambiar de línea, tomando la que aquí nace y termina en Fieulle; no proponiéndome yo utilizar hoy de la misma sino hasta Siena, para dormir esta noche aquí, visitar mañana temprano lo más importante que permita el tiempo, y seguir después hasta encontrar la diligencia que ha de llevarme, Dios mediante, sin más interrupciones al suspirado término inmediato de mi larga peregrinación.

De Empoli á Siena hay sesenta y cuatro kilómetros, que se andan en algo más de dos horas, pasando por las estaciones de Osteria Bianca, Castello-Fiorentino, Certaldo y Pogibonsi; y cuesta en primera clase el viaje seis liras y cincuenta centimos; no aconsejando yo á los lectores se detengan en punto alguno de los referidos, pues carecen de interés, si se exceptúa Certaldo, donde existe la casa de Boccaccio, que fué restaurada en 1825 por la marquesa Lenzi-Médici; y en la iglesia de Santiago, llamada la Canónica, se conservaban cuidadosamente su tumba y sus restos, hasta que los *espíritus fuertes* de 1785, en obediencia de la anti-cristiana, y anti-filosófica, y anti-artística ley, que prohibió sin excepción las sepulturas en los templos, arrancaron de aquel lugar de asilo las cenizas y el modesto mausoleo que era la joya de la aldea de Certaldo.

(Se continuará.)

de los comerciantes, artistas é industriales y tambien de los pobres, que tenían parte directa ó indirecta en esas fiestas; en contraposición de lo que acontece ahora y pregonó con mal disimulado enojo, la ciudad entera y hasta los criados mismos del Palacio, restos de la antigua servidumbre, que vuelve preñados de lágrimas los ojos á estos salones desiertos y casi pudiera decir sombríos; algunos de los cuales fueron teatro de esparcimientos dignos de sus augustos dueños.

En el comedor está el servicio intacto y pueden verse todavía las admirables porcelanas, los servilletos ó anillos esmaltados; una estantería de buen gusto, sobre la cual campean varios retratos de toscanos célebres, Dante, Petrarca y otros muchos que aquí se hallan honrados por el patriotismo de los principes de origen austriaco, verdaderos padres de su pueblo. La nueva escalera del palacio, propiamente dicho, se debe al Soberano último, como gran parte del mueblaje, que contiene tallas doradas modernas, las cuales pueden competir con las antiguas de mayor renombre en la gallardía y pureza del dibujo, como en los vaciados infinitos de su prolija ejecución sobre maderas que representan flores, hojas, frutas y mil otros detalles.

En uno de los salones más pequeños se ha colocado el trono de Víctor Manuel, como si estuviese allí de mala gana; y casi todos los departamentos que habitó la familia de S. A. I. Gran Duca han sido despojados de los objetos de uso doméstico, conservándose, no obstante algunas elegantísimas arañas doradas y marcos inmensos de espejos, varias mesas y una sillaría de la misma especie re-

ferida, labradas en madera, como si fueran de encaje de Chantilly ó de Bruselas, por los artistas florentinos.

En este mismo piso principal hay unas habitaciones que nombran de Napoleón, porque sirvieron á la gran duquesa su hermana, y ahora se destinaban al Príncipe heredero de Toscana. Tienen buenos cuadros, excelentes frescos y en una pieza, la fábula de Hércules historiada á maravilla. Todo esto presenta menos señales de despojo que el resto del edificio, y lo comprueban unos escritorios de ébano y lapis-lázu con incrustaciones de valor; el reclinatorio del gran Duque, dos pilas para agua bendita y algunas curiosidades que han quedado. De los cuadros de familia sería vano intento pedir uno para muestra; porque tanto valiera rogar en las Tullerías de París, á los criados que os designen los retratos de Carlos X ó Luis Felipe.

Detras del palacio Pitti se extiende el jardín de Boboli, abierto al público, según parece, los jueves y domingos, pero hoy muy descuidado por los piemonteses, duenos del país, que dejan secar el verde césped y abrasarse bajo el ardiente sol de Italia sus frondosas alamedas, no parando tampoco mientes en la limpieza y buena conservación de sus estatuas, que son bastante dignas de otra suerte.

El dibujo de este jardín se atribuye al Tribolo y á Buontalenti; y de él, cuentan que tomaron el modelo para ejecutar después en mayor escala y con otras condiciones los jardines de Versalles, escediendo la copia al original, tanto como nuestro Real Sitio de San Ildefonso, ó sea la Granja, superó en España á los pensiles del gran Rey Luis XIV.

En el fondo del de Florencia hay una gruta con

estátuas, cuyos primeros trazos se deben á Miguel Angel. Un grupo que representa el robo de Elena es de Vicenzo d'Rossi; una Venus, de Juan Bologna; Apolo y Ceres, de Bandinelli.

El terreno es desigual y cortado en rampas ó declives, lo que proporciona excelentes puntos de vista sobre toda la ciudad, el Arno, la campiña y las montañas y tiene paredes siempre verdes de cipreses, laureles y otros árboles antiguos y gigantes. Pero la figura de la Abundancia, obra de Bologna, de Taccia y de Salvini, que domina las terrazas, y el Anfiteatro que está tras el palacio, contrasta en su significación con la escasez de flores, de frutas y de aguas; y manifiesta á las claras el sarcasmo con que los unitarios empleados en los flamantes reales patrimonios del vencido de Novara, se divierten á espensas del arte y de la naturaleza, pródiga en esta tierra, de pronunciamientos, plebiscitos y otras farasas.

El dios Neptuno, criado é fechora (como dicen las leyendas de los antiguos sepulcros) del mismo Juan Bologna, se rie de su sombra proyectada en el fondo seco del soberbio estanque, cuyo centro ocupa, y donde en días mas felices dominaba las olas abundantes de su perdido mar; y yo, para no ser testigo por mas tiempo de este cuadro de triste desolación y de ruina, voy á marchar hoy mismo hacia Siena, y por el camino os contaré lo que me resta de Florencia.

AYEMO CÍSERO.

Las demas noticias de la Habana, que son del 4 de Diciembre, ofrecen poquísimo interés. La *Gaceta* había publicado el movimiento de navegación habido en Octubre último, y del cual resulta que habían entrado 256 buques, o sean 36 mas que en igual mes del año anterior. La recaudación de Octubre había sido, sin embargo, 50,000 escudos menos que la de 1865, pero esta baja consistía en la falta de los derechos de exportación, descontados los cuales había aumentado. Parece que las cosechas se presentaban abundantes en la isla de Cuba.

Parece que se han dirigido invitaciones para que asistan a las solemnes fiestas que a la Virgen de los Desamparados consagrará Valencia con motivo del próximo centenario, a los seis Obispos españoles que anteriormente han formado parte del cabildo de aquella iglesia catedral, y son los señores Lastre-Costa, Cardenal Arzobispo de Sevilla; Sr. Payá, Obispo de Cuenca; Sr. Castrillo, de León; Sr. Hernández de Segorbe; Sr. Montegut, de Oviedo, y Sr. García, de Tuy.

Algunos de estos señores ya han manifestado su deseo de asistir a tan solemne fiesta.

Leemos en *La Epoca*:

«La cuestión relativa a los auxilios a las compañías de ferro-carriles, está resuelta, según nuestras noticias, en la medida que la situación del Tesoro consiente. Hemos oído que se deja a favor de las compañías el 10 por 100 del impuesto, y que se nombra una comisión que proponga las medidas más adecuadas para fomentar y levantar tan importante industria.»

Suponemos a *La Epoca* bien informada, y nos llama sobremanera la atención que *El Español*, diario ministerial como es, ignore la anterior noticia, y refiriéndose a un periódico barcelonés diga lo que sigue:

«No sabemos la verdad que habrá en la siguiente noticia que da un periódico de Barcelona:

«Se ha sabido por parte telegráfica de persona autorizada que el Gobierno ha querido condonar a las empresas de ferro-carriles el impuesto de 10 por 100 sobre el producto de explotación de las vías férreas que cobra actualmente el Estado.»

La Real Academia de Nobles Artes de San Fernando ha acordado dirigir una comunicación al señor ministro de Gracia y Justicia, a consecuencia de las restauraciones que de una porción de tablas del maestro Campana y otra notabilísima de Alejo Fernandez, cuadros todos de singular mérito, se han hecho en la iglesia parroquial de Santa Ana, de Sevilla, rogándole que espida una circular a todos los prelados diocesanos, encargándoles vigilar para que no se verifiquen restauraciones en las iglesias de sus respectivas diócesis, sin que de ello tengan conocimiento las academias de bellas artes.

Bueno es que la Academia se esmere en que la restauración de los monumentos artísticos se haga con la mayor pureza y bajo su competente dirección; mas bueno es también que los prelados tengan alguna latitud en esta materia, para evitar los tristes efectos que con su espedito correspondiente traería la centralización; como sucede en asuntos análogos.

Leemos en un periódico de esta corte:

«En una carta particular de San Salvador (Honduras) nos dicen que han llegado allí varios españoles emigrados de la América del Sur, y que el presidente los ha hecho llamar y les ha ofrecido los auxilios que necesitan en su crítica situación. Mal se aviene esta conducta con el decreto dado por el mismo Gobierno sobre la libre admisión en los puertos de los buques que están en guerra con España. Tal vez el anuncio de la próxima salida de la Habana de varios buques de guerra españoles al pedir satisfacción de ese decreto habría modificado las disposiciones del presidente Duenas.

De todos modos, celebraríamos que así fuese.»

El mismo periódico de quien tomamos ayer la noticia del hundimiento del tunel del ferro-carril de Andalucía, dice lo siguiente:

«No era exacta la noticia del telegrafo sobre el hundimiento de un tunel cerca de las Ventas de Cárdenas; el correo general ha llegado ayer en el tren de la una de la tarde.

Parece que de el tunel se desprendieron algunas piedras que obstruyeron momentáneamente la vía, pero que no hubo verdadero hundimiento.»

Por los datos que está publicando la *Gaceta* podemos ya formar juicio respecto del resultado del ejercicio económico de 1864 a 65 en Filipinas. Según vemos en ellos, los ingresos ascendieron en dicho período a 10,579,227 pesos, y los gastos a 9,958,037-82, quedando por consiguiente un sobrante de 721,189 pesos y 48 céntimos, o sean cerca de doce millones y medio de reales, que vendrían a afuér a las cajas de la Península.

Según dice un periódico ayer se recibió una estensa y lisonjera carta del Sr. Casal Riveiro, en que manifiesta que ha dado cuenta al monarca, su señor, de la afectuosa acogida que ha tenido en Madrid y de las cartas que recibió de nuestra soberana para el Rey D. Luis, cuyos sentimientos corresponden en un todo a los manifestados por los Reyes de España. El Sr. Casal Riveiro ruega también al presidente del Gabinete de Madrid haga presente a sus compañeros de Consejo la gratitud de que se siente poseído por las reiteradas muestras de deferencia y cordialidad de que ha sido objeto durante su permanencia en esta corte.

Nos escriben de Olmedo:

«Sin duda alguna no ha llegado a conocimiento de Vds. la noticia de haber estado en esta el Excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo de Avila, cada día más querido en su diócesis, terminando la santa visita de este Arzobispado.

Efectivamente, S. E. I. a pesar de lo crudo de la estación, ha hecho la visita de este arcepastor, sin dejar por eso de atender a otras ocupaciones de su sagrado ministerio, como lo fué la elo-

cuenté pastoral que desde esta referida villa publicó últimamente con motivo de comunicarnos la Aludición de Su Santidad.

También el celo de este venerable Prelado le sugirió la idea de enviar al propio tiempo que hacían la santa visita los misioneros del inmaculado Corazón de María Santísima, que tanto fruto consiguieron el año próximo pasado en esta villa.

No es este el menor favor de los que ha dispensado S. E. I. a esta parte de su numeroso rebaño.»

Por la vía de los Estados-Unidos hemos recibido noticias de las repúblicas Sur-americanas.

Hé aquí lo que dice de aquellos Estados *La Crónica* de Nueva-York:

«El Congreso chileno, despues de concluir su período ordinario, ha sido convocado extraordinariamente por el jefe supremo de la nación, en virtud de las actuales circunstancias, en que se trata de la paz ó de la guerra.

Aun no hemos recibido los periódicos de allí; mas por una brevísima reseña que publica uno del Istmo, debemos inferir que los ánimos en la América del Sur se apartan cada día más de las vías conciliadoras, lo cual nos pesa mucho.

Parece que había gran actividad en el apresto de la escuadra, como si fuese a entrar en operaciones militares, y aunque podrá ser por lo que haya de ocurrir, ó por entretener los ánimos de la gente exagerada, todavía estaremos a la mira de cualquiera novedad, para comunicarla con la mayor premura.

Hubo un incendio en el Callao de corta duración, aunque algo alarmante al estallar. Contra Pezet y el ministerio Vivanco actúan con gran actividad los tribunales del Perú, para condenarlos por lo tratado con Pareja. El 10 de Noviembre era el día designado para verse esta causa en la corte central de la república.

Omitimos las demas noticias que publica *La Crónica*, porque son ampliaciones de las que directamente hemos recibido ya del Pacífico.

En la mañana del 22 entró en el puerto de Cádiz la escampavía guarda-costa *Toro*, su patron Juan Mas, conduciendo un flujcho que aprehendió en aguas de Arroyo-Hondo, con cargo de 52 fardos de tabaco.

Acerca de la salida de la fragata blindada *Tetuan* del puerto de Cádiz, dice un periódico de aquella capital:

«Anteayer salió de este puerto la fragata blindada *Tetuan*. Se habla con mucha variedad sobre su destino, y de cierto nada sabemos. La voz más general es que va a Civitavechia.

—Al anunciar *La Epoca* la salida de este puerto de la fragata *Tetuan*, dice que va a la Habana. No sabemos si será cierto.»

Carta pastoral que el excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo de Salamanca dirige a sus amados Clero y diocesanos con motivo de las alocuciones de nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX de 29 de Octubre de 1866.

Nos el doctor DON ANASTASIO RODRIGO YUSTO, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA ORISPO DE SALAMANCA, PRELADO DOMESTICO DE SU SANTIDAD, ASISTENTE AL SÓLITO PONTIFICIO, SENADOR DEL REINO, CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL ORDEN AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA, COMENDADOR DE LA DE CARLOS III, PREDICADOR DE S. M. Y DE SU CONSEJO, ETC.

A nuestro venerable Dean y Cabildo, respetable Clero y muy amados fieles de nuestra diócesis, salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo.

Como monumento de gloria para la Iglesia, digno de pasar a la posteridad, hemos mandado publicar en nuestro *Boletín oficial eclesiástico* el texto auténtico latino de las dos admirables alocuciones pronunciadas por Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX en el Consistorio secreto de 29 de Octubre de este año, para que tan preciosos documentos sirvan de incontestable testimonio del valor sobrehumano e invicta fortaleza con que asiste al Vicario de Jesucristo en la tierra el que le constituyó como fundamento indestructible de su Iglesia, contra el que no han de prevalecer jamás las puertas del infierno. Pero el cargo pastoral que se nos ha confiado nos impone además el deber de dar a conocer a todos nuestros diocesanos en el idioma pátrio el primero de esos preciosos documentos, en que con tan vivos colores nos describe nuestro Padre común la aflictiva situación a que le ha reducido la perversidad y malicia de los hombres, y nos revela los nuevos peligros de que se halla rodeado.

Otra vez, amadísimos hermanos e hijos nuestros, el inmortal Pío IX ha levantado su voz soberana en la Alocución que os trascibimos a continuación, para pronunciar ese enérgico *non possumus*, que ha desconcertado las tramas y conspiraciones de los enemigos de la Religión. Otra vez más ha vuelto a resonar su voz augusta para reprobarnos las obras de iniquidad ejecutadas en Italia y oponerse como muro de bronce a las últimas tentativas de la impiedad. Otra vez más el sucesor de San Pedro ha venido a desvanecer con su imponente autoridad las locas esperanzas que abrigaban los sacrilegos usurpadores de sus Estados y dominio temporal, pretendiendo conciliar lo que es irreconciliable: esto es, el bien y el mal, la luz con las tinieblas, a Cristo con Belial. En medio de la amargura de su corazón, al verse hecho blanco de las iras de la revolución anti-religiosa y social, a través de los peligros inminentes que le circundan, Nos anuncia su decidido propósito de no transigir jamás con los conculcadores de toda justicia, siquiera sea preciso arrostrar el destierro y aun perder la vida misma.

Con profundo respeto y filial reverencia habíamos oído las exhortaciones paternales con que el infatigable Pontífice, representante de la moral y del derecho, Nos prevenía solícito en diferentes Alocuciones y Encíclicas contra las doctrinas perturbadoras de los enemigos sistemáticos e implacables del Catolicismo. Ya habíamos escuchado fáciles las saludables instrucciones que su celo y vigilancia pastoral se ha visto en la necesidad de dar a sus hijos en varias ocasiones para evitar la

seducción de los incautos y sencillos. Pero desde que comenzó la guerra sin tregua que se está haciendo a la Iglesia en su cabeza visible, jamás habíamos oído acentos tan sentidos, ni que más honda y triste impresión hayan causado en el ánimo de los verdaderos católicos. Despues de resumir, como vereis, los desastres, usurpaciones, sacrilegios y atentados de que ha sido teatro la Italia avasallada por la revolución; despues de proibir y anatematizar de nuevo esos hechos y la legislación a cuya sombra se han perpetrado, las palabras que en esta ocasión han salido de los labios de Su Santidad Nos anuncian la penosa situación en que se halla sumergido.

Y no es extraño! Una grande calamidad nos amenaza. Se acerca el plazo fatal en que el Padre Santo va a quedar a merced de la invasora revolución italiana, cuyos propósitos e intenciones son demasiado conocidos. Nuestro venerable y muy amado Pío IX Nos anuncia la posibilidad de que se vea obligado a salir de Roma, capital del orbe cristiano, para salvar su necesaria independencia y refugiarse lejos del lugar santo que alberga las reliquias del Príncipe de los Apóstoles, en un país donde pueda ejercer del mejor modo posible la suprema autoridad, que para bien de la Iglesia y salvación de las almas le encomendará el Pontífice eterno Jesucristo Señor Nuestro. De manera, amadísimos hermanos e hijos nuestros, que estamos avocados a presenciar el doloroso y desconsolador espectáculo de que el Papa, casi abandonado de todo humano auxilio emprenda el camino del destierro agoviado con el peso de su ancianidad y de la más injusta, sacrilega y cruel de las persecuciones, si el Señor en su misericordia no levanta ese tremendo azote que nuestras prevaricaciones y los crímenes del mundo tienen bien merecido.

Ante un peligro semejante, ante tan triste contingencia, ¿quién que sienta latir en su pecho un corazón animado por la fe, puede mostrarse pasivo e indiferente? ¡Ah! ¡El Pontífice Máximo de la Iglesia precisado a dirigirse fugitivo lejos de la residencia augusta de sus predecesores, luchando con gravísimas dificultades para ejercer libremente su autoridad espiritual, la bandera de la rebelión y de la incredulidad desplegada cerca del sepulcro de los Apóstoles, sería una perspectiva que no podría menos de herir y lastimar hondamente el sentimiento católico de los pueblos! Si hubiera de faltarle todo otro auxilio humano y temporal, como es muy de temer y de lo cual se lamenta el Vicario de Jesucristo, rodeándose al menos con nuestro unánime y fervoroso afecto, con la adhesión más sincera, con la reverencia y veneración que inspira la Cabeza y supremo Gerarca de la única Religión verdadera a los que nos gloriamos de profesarla.

Como elocuente protesta contra la malignidad que obstinadamente le persigue, enviémosle el homenaje de nuestro amor y fidelidad, para que sus sufrimientos sean doblemente magisteriosos, por la causa del martirio y las simpatías y admiración de todos los hombres de bien.

Hombres extraños a nuestra comunión, pero de toleno bastante claro para comprender que el Papa representa los grandes principios en que descansan la propiedad, la familia, la moral pública y privada y todo lo que hay de justo y de honrado en la sociedad, no han podido menos de ponerse a su lado y defender sus derechos, persuadidos de que con ellos defendían los sagrados derechos de la sociedad en peligro. Espantados ante las inmensas ruinas que preveen en una sociedad entregada en manos de sofistas sin Dios; en una sociedad a que no alumbraba la luz del Evangelio, depósito sagrado confiado al Papa y a la Iglesia de que es cabeza; en una sociedad dominada por anárquicas e impías utopías, que la convertirían en una imagen del infierno, se apresuran a manifestar públicamente sus opiniones en favor del dominio temporal de la Santa Sede, y se muestran contrarios a los proyectos que atentan contra su independencia y autoridad. Y si hombres de esta clase nos dan tan noble ejemplo, ¿cuál deberá ser en las circunstancias presentes la conducta que hayan de observar los católicos, los españoles, los hijos de esta ilustre nación que vive de la fe, y que en todo tiempo ha cifrado su timbre más glorioso en reverenciar con entusiasmo al Jefe augusto del Catolicismo, que a su vez la ha considerado siempre como la hija predilecta de la Iglesia?

Nuestro deber, amadísimos míos, está trazado en las mismas frases de nuestro atribulado Pontífice. En su memorable Alocución reclama el auxilio de nuestras oraciones para el triunfo y esplendor del Pontificado, para el reposo y tranquilidad de su Iglesia y sincera conversión de sus extraviados enemigos. La oración es la que debe salvar al mundo, como le ha salvado siempre. La oración es el arma poderosa con que han combatido siempre los católicos en las grandes calamidades de la Iglesia. Desde que las súplicas unánimes e incansantes de la Iglesia, dirigidas a Dios por el primer Pontífice encarcelado *Oratio fiebat sine intermissione ad Ecclesiam ad Deum pro eo* obraron el milagro de su libertad, no ha dejado de ser poderosa y eficaz para hacer prodigios semejantes. A imitación, pues, de los primeros fieles, pidamos sin cesar y con rebozado fervor al Señor la libertad de nuestro Padre común, el Romano Pontífice.

Con humildad, sí, pero con fe viva y ardiente clamemos como en otro tiempo los Apóstoles: *Salvados, Señor, que perecemos*; y como entonces cesará la horrible tribulación que aflige a la Iglesia en su Jefe visible. La ocasión no puede ser más oportuna. Dentro de breves días vamos a celebrar el solemne octavario de la Concepción Inmaculada de María Santísima, proclamada dogma de fe por el actual Pontífice, que añadió a la corona de la Madre del Salvador esta brillante aureola. Interesemos durante estos días a la criatura privilegiada, cuya mediación para con el Omnipotente es tan poderosa, a fin de que nuestras oraciones dirigidas al Señor por su conducto obtengan el éxito apetecido.

Con tal propósito excitamos el celo de todos nuestros Párrocos, para que durante la octava de la Concepción dispongan algún acto religioso extraordinario, que dejemos a su prudente discreción, para implorar la clemencia divina en favor de las actuales apremiantes necesidades de la Iglesia y del Romano Pontífice y promuevan la mayor asis-

tencia de los fieles al templo, estimulándoles a recibir los Santos Sacramentos de Penitencia y Comunión, para que partiendo nuestras oraciones de un corazón contrito y humillado sean más aceptas a los ojos del Señor. Encargamos además que en todas las parroquias y conventos de religiosas de nuestra diócesis se rece en cada uno de los días de la octava, despues de la Misa conventual, la letanía de los Santos con las preces correspondientes y la oración *pro Papa et contra persecutores Ecclesiae*, como se practicará en la santa basilica catedral.

Hácia otra necesidad de nuestro Santísimo Padre debemos también llamar la atención de nuestros amados diocesanos. Aun suponiendo que pudiera permanecer en Roma, nadie ignora que despues de haber perdido la mayor parte de sus Estados, carece de los recursos y medios necesarios para sostener su dignidad y atender a las sagradas obligaciones que pesan sobre él en beneficio de la Iglesia. Hasta hoy ha podido con no poca estrechez suvenir a estos gastos con la ayuda y las generosas oblaiones de los fieles de todo el orbe católico; pero ¿qué sucedería si tuviese que buscar un asilo fuera de Roma? Bien se deja comprender el estado precario a que quedaría reducido.

Es pues urgente venir en su socorro y auxilio, proporcionando los hijos recursos a su buen Padre que sufre escasez, y ejerciendo la caridad con el mas digno de los necesitados. No se nos oculta el estado de penuria que aflige a los pueblos, ni la falta de recursos de nuestro Clero; pero no se trata de grandes sacrificios, sino de hacer que mientras subsistan las actuales circunstancias y la necesidad del Padre Santo, las limosnas y oblaiones con que hayamos de contribuir a minorar sus amarguras sean fijas y generales, aunque exiguas, y todos puedan tomar parte en esta obra tan meritoria en presencia del Señor. No ignorais, amadísimos en Jesucristo, que la estima de Dios nuestras limosnas tienen el valor del sacrificio que nos cuesta, y que cuando el divino Maestro comparaba el pequeño óbolo de la pobre viuda con las cuantiosas ofrendas de los ricos al templo de Jerusalén *Esa es, dijo: la que mas ha dado haciendo de ella este magnífico elogio.*

Lo mismo os decimos a todos en su nombre. Sin distinción de clases ni condiciones, prestad todos vuestro concurso al remedio de esta necesidad común, porque a todos nos afecta: contribuid con vuestro óbolo, siquiera sea insignificante, y el que sondea los corazones apreciará debidamente el valor de vuestra ofrenda, no por la cantidad, sino por el amor con que la hayais hecho, y compensará con el céntuplo, según tiene ofrecido, vuestro sacrificio.

Acariciamos la esperanza de que esta exhortación será escuchada por todos. Para facilitar su cumplimiento, invitamos a nuestro Clero y diocesanos que se hallen en posibilidad, a que se suscriban mensualmente por una cuota, por módica que sea, y encargamos a nuestros Párrocos que en cuatro días solemnes del año, a saber: en los tres días primeros de las Pascuas de Navidad, Resurrección y Pentecostés, y en el día de la Asunción de Nuestra Señora, ó del patron y titular del pueblo respectivo, asociados del alcalde y algun otro feligrés, que no dudamos se prestarán a ello, hagan en el templo una colecta para las necesidades del Santo Padre, dándonos cuenta del resultado y remitiendo a nuestra secretaría su producto para enviarlo al representante de la Santa Sede en Madrid, como hemos hecho hasta aquí y harémos en lo sucesivo con el de las suscripciones y oblaiones particulares.

Entre tanto, os enviamos de lo más íntimo de nuestro corazón nuestra bendición pastoral en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen.

Salamanca, 24 de Noviembre de 1866.—ANASTASIO, Obispo de Salamanca.—Por mandato de S. E. ilustrísima el Obispo mi señor, Licenciado Manuel Quiroga, secretario.

El lunes recibió las aguas del bautismo en la iglesia de San Martín de Valencia, un joven protestante, de nación inglés, y de 17 años de edad.

Además de los individuos, cuya relacion publicamos en nuestro número de ayer, tienen liquidados sus haberes, procedentes de atrasos de la Deuda del personal, y pueden acudir a la tesorería de la dirección general de la Deuda, los que a continuación se expresan:

Diócesis de Astorga.

D. Sebastian Caracedo.

Zaragoza.

D. Antonio Villoro.

El 20 quedó suprimido en Palma de Mallorca el cordon de vigilancia marítima que se estableció este último verano con motivo del temor de que apareciese de nuevo la epidemia del cólera.

Un diario de Asturias dice que se ha notado en Oviedo el raro fenómeno de haber empezado a brotar la nueva hoja de algunos álamos.

Dice un periódico médico: Según nuestras noticias, está para salir de un momento a otro el reglamento para los cirujanos que quieran hacerse de segunda clase. Los encargados de formularle son los señores marques de San Gregorio, el doctor Hissery y el Sr. Mendez Alvaro.

En el lazareto de Mahon quedaban el día 20, 78 buques cuarentenarios, reinando en todos ellos completa salud.

El gobernador de Avila ha dispuesto que se forme el oportuno expediente para la reparación de las murallas de dicha ciudad, que tantos recuerdos históricos encierran, destinando desde luego 2,000 reales que se hallaban consignados en el presupuesto provincial para la junta de monumentos históricos y artísticos.

Leemos en un periódico de Jaca: «La enfermedad variolosa, que en diferentes puntos de la provincia se ha presentado con síntomas alarmantes, ha hecho ya en Jaca alguna víctima, y si la Divina Providencia no vela por nosotros, seguramente podrá cobarse en la población, gracias al descuido en que se tienen las ordenanzas de sanidad, policía, etc.»

Se ha recibido en Alicante, con objeto de ser presentado a la diputación provincial, un nuevo proyecto de ferro-carril de Alicante a Murcia con ramales a Novelda y Torrevieja.

Dice La Polla de Albacete: «A última hora hemos adquirido una interesante noticia: trátase de establecer una granja escuela de agricultura en esta provincia.

Leemos con placer en el «Eco de la Montaña:

«Tenemos una verdadera satisfacción en anunciar

a nuestros lectores, que la mayor parte de los heridos de Daimiel, han experimentado una notable mejoría en sus dolencias, y que según la opinión de los facultativos, es ya muy posible que no ocurra ninguna nueva defunción.»

Segun los periódicos de las Baleares, el jueves último salió del puerto de Mahon la corbeta de hélice anglo-americana *Ticonderoga*. El sub-gobernador civil de Menorca había visitado la fragata anglo-americana *Colorado*, en donde fue recibido con suma galantería, habiéndosele hecho a su salida de a bordo una salva de siete cañonazos.

En el desmonte que se está verificando cerca del pueblo de Cascante para la ejecución de las obras del ferro-carril Leones-asturiano, en la primera sección de aquella capital a la Robla, tuvo lugar el último viernes un hundimiento que causó instantáneamente la muerte a dos infelices trabajadores, dejando en mal estado a otro. El juzgado de primera instancia entendié en el asunto con objeto de averiguar si esta desgracia procede de mala dirección en los trabajos ó de imprudencia ó descuido en los encargados de practicarlos.

El lunes último se celebró en Barcelona con mucha concurrencia la junta general de obligacionistas que tenía convocados la sociedad del ferro-carril de Tarragona a Barcelona. En ella se nombró una comisión compuesta de los señores D. Ildefonso Par, D. Ramon Castellá, D. Juan Jover y Serra, D. Isidoro Pons, D. Fernando de Delás, D. Narciso Castells y D. Manuel Roig, para escogitar los medios de llegar a un acuerdo.

Trátase de establecer en esta corte un asilo de beneficencia a cargo de las Hermanitas de los pobres y de las hermanas de la Caridad, como ha dicho un diario, para recoger a los ancianos desvalidos, y proporcionarles, en cuanto sea posible, los cuidados y las comodidades que exige su edad avanzada, y que ellos de otro modo no podrían disfrutar por falta de recursos.

El «Eco de Aragón», periódico de Zaragoza, encabezaba ayer su número con las siguientes líneas:

«Se sabe que en el término de Garrapinillos se están cometiendo robos con alguna frecuencia en sus casas de campo. Suplicamos a la correspondiente autoridad se digne tomar sobre el particular las disposiciones que le sugiera su celo.»

Entre los festejos con que se celebra la Exposición de París figuran, según nuestras noticias, unas magníficas regatas: hay un premio de 45,000 francos ya asegurados, y se espera que tan poderoso aliciente llevará a París gran copia de remeros franceses y extranjeros. En dicha época saldrán de Nueva-York veinte yachts de recreo para dar una carrera preparatoria hasta el Havre. La apuesta es de 5,000 francos por buque, de lo cual se sigue que el vencedor percibirá cien mil francos.

CORREO DE HOY.

Hoy no hemos recibido periódicos franceses por no haberse publicado estos el día de Navidad.

De Paris escriben el 25 de Diciembre:

«Es cosa resuelta: la Emperatriz no va a Roma» Se ha desistido de este viaje que ha sido combatiendo hasta última hora por los ministros mas influyentes, y en especial por Mr. Rouher y el marqués de Lavalette. Se han hecho sobre este viaje diversos comentarios, y según uno de ellos, el Gobierno francés hubiera querido que el Papa contrajese ciertos compromisos, hacerle aceptar de antemano ciertas combinaciones que despues se hubieran presentado como un feliz resultado del viaje de la Emperatriz. Monseñor Isoard, auditor de la Rota, y nuestro embajador, el conde de Sarriges, estaban encargados, según se dice, de la negociación. Si esto fuera cierto, desde el momento en que la Emperatriz renuncia a este viaje, debiera creerse que la negociación ha fracasado, y que el Padre Santo se niega a suscribir lo que se le proponía.

Si la Emperatriz no debía dirigirse a Roma más que para cumplir una piadosa peregrinación, añaden los que dan esta explicación, nada le impediría ir allá; luego el objeto era político, y el Gabinete de las Tullerías deseaba asegurar de antemano el resultado de su comisión. Bajo este punto de vista, su viaje hubiera tenido una grande importancia, puesto que hubiera querido significar: Solución relativa. El hecho de desistir del viaje no sería menos importante: significaría mal éxito.

La condesa de Montebello, dama de honor de la Emperatriz, advertida por telegrafo de lo que ocurría, salió de Roma y ha llegado a Paris. Ha sido recibida inmediatamente por el Emperador y por la Emperatriz, y ha hablado largo rato con sus Majestades.

Ya comunicé a Vd. el extracto del convenio recién ajustado entre Francia e Italia sobre la deuda pontificia. Permitame Vd. ocuparme de un incidente que ha ocurrido con este motivo. El artículo 7.º de dicho convenio consigna que el Gobierno francés se obliga a presentar en el más breve término posible todos los documentos necesarios para que puedan transferirse al Gran Libro de la deuda pública italiana las inscripciones de la deuda pontificia que le corresponden.

El Nuncio Apostólico, monseñor Chigi, ha ido al ministerio de Negocios extranjeros para reclamar oficiosamente contra esta cláusula del tratado, como también sobre la designación de ciertas partidas que causarían al Gobierno Pontificio un perjuicio notable de algunos millones de francos. La Santa Sede no quiere consentir en que se transforme a una parte de sus acreedores en acreedores de la Italia unitaria, y en confundir a sus amigos adictos con los especuladores que han subvencionado las anexiones.

En la práctica el cumplimiento del citado artículo sería casi imposible; pues ¿qué parte de acreedores pontificios se sacrificarían a la Italia? ¿cómo se han de elegir? ¿cómo se ha de quitarles, sin su consentimiento, la garantía sagrada que para ellos consiste en la firma del Padre Santo? Para ellos valdría más sin duda una suspensión temporal de pagos, pero dejando íntegro su crédito. Si Victor Manuel quiere inscribir en su Gran Libro nuevos títulos, es natural que se vendan a los que tienen confianza en él y que se entregue el capital al Gobierno pontificio.

El último número del periódico satírico inglés, *El Punch*, contiene una caricatura de un francés que sale de Roma con el kipi y el fusil debajo del brazo; y otro personaje italiano con una maleta en la mano que llega a Roma y saluda militarmente al Papa, como diciendo: Aquí estoy.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Juan, Apóstol y Evangelista.—Es día de Misa.
SANTO DE MAÑANA. La fiesta de los Santos Inocentes.—Es día de Misa.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en el primer monasterio de las Salesas Reales, donde se celebrará el Tránsito de San Francisco de Sales con Misa mayor y sermón, y por la tarde completas y reserva.

También se celebrará la misma función en las Salesas Nuevas, siendo orador D. Castor Compañía.

En las parroquias, San Isidro, capilla Real y conventos de religiosas, habrá Misa cantada a Pastorela.

Por la noche habrá ejercicios en San Ignacio, Italianos, oratorios y en Monserrat; predicando en el oratorio del Olivar D. Sabas Tripiella, haciéndose después la adoración del Niño Dios.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastián, la del Favor en San Cayetano, ó la del Hénar en Santa Catalina de los Donados.

Se reza de los Santos Inocentes, con rito doble de segunda clase y color encarnado, con octava, haciéndose conmemoración de las tres octavas precedentes.

humilde oración por el descanso eterno de un hermano mío.

Yo sabía que aquellos sonidos eran gritos de dolor de una madre, de una esposa, de un corazón que Dios quería purificar con el bálsamo de la amargura.

Pero esta noche, ¿qué significan esos repiques continuados y esos movimientos incesantes de las heladas brisas del invierno que olean una y otra vez el alfeizar de mi ventana?

Desde el fondo de los siglos sale la voz del Profeta á decirme: mi alma está triste hasta la muerte; y como si fuera la expresión misma de mis sentimientos, escucho con ansiedad esa voz que me parece la mía.

¡Ay! el dolor ha empuñado el cetro de la tierra, y con él hierre la frente de los justos como la frente de los pecadores.

Satanás blande el airado látigo y azota á sus secuaces como á una jauría infernal para que no cejen un punto en sus maquinaciones. ¡Y ellos no cejan nunca! Sus ojos feroces se clavan en el Vaticano, y quieren atravesar aquellas seculares paredes santificadas por la fe y respetadas del tiempo.

Detrás de aquellas paredes tiene también asiento el dolor. ¡Un dolor más intenso que todos los dolores!

¿Y quién no participará de ese martirio que sufre Pedro, el anciano Pedro el pescador?

¡Padre mío! tus hijos te han dejado sólo, sólo sin miramiento á tus cañas, sin amor á tu Santidad. Aquellos á quienes estrechaste contra tu corazón carinoso se revuelven como las culebras contra ti, y te desgarran el pecho que ha sido siempre un tesoro de amor y dulzura.

Tú sufriendo, padre mío; tus hijos fieles llorando tus amarguras, y las campanas, sin embargo, vuelan llenas de júbilo en medio de la oscura noche, y hablan al mundo el lenguaje de la bienandanza!

Yo no busco el consuelo ¡oh padre mío! porque tú padeces y porque mis miserias son grandes y quiero explírlas.

Yo cierro todavía la puerta á la esperanza, porque no soy digno de que esa luz celestial ilumine mi espíritu.

Deseo que mi corazón se anegue en lágrimas de angustia, porque el regocijo es premio de los justos, y yo no he seguido siempre el camino de la justicia.

Más, á pesar mío, la voz de las campanas penetra hasta lo íntimo de mis huesos, y mi alma se inunda de consuelo y sonríe á la luz de la esperanza, y la alegría rezoza dentro de mí y pugna por brotar en gritos de dicha y de gloria.

¡Gloria!... ¿No es esta la voz de las campanas? Me ha parecido oír resonar en las bóvedas del templo, en lo alto de los cielos y en lo más profundo de mi alma.

¡Gloria!... Presto el oído atento y conozco que no es aberración mía. ¡Gloria! dicen las campanas: gloria dicen los cielos: gloria repite el eco en mi corazón. ¡Y yo veo que la Iglesia de Dios es acosada por todas partes y martirizada sin tregua.

Pero, ¿qué más? Ese coro dulcísimo que como el perfume de la virginidad se exhala del fondo del claustro, ¿no prorrumpe en el mismo grito?

Y son, en efecto, las vírgenes del Señor las que en santa algazara se acercan al santuario repitiendo ¡gloria! una y mil veces.

Ellas, que se consagran á la mortificación por los pecados del mundo, parecen que se han olvidado de todo para entregarse esta noche á los transportes de la más pura alegría.

¿Qué pasa en el mundo? ¿Ha llegado por ventura el triunfo completo de la verdad? ¡Ay! no; que todavía escucho los sollozos de la Iglesia perseguida.

Yo no sé cómo; pero se va apoderando de mí una alegría inexplicable. Aspiro el aroma del incienso y de la mirra, y siento un bienestar supremo.

Al mismo tiempo se descorre el velo que cubría

mi alma y empiezo á ver. Me ofusca esa claridad inmensa, superior á la de todos los astros.

Veos los signos de la majestad humana; corona y mantos de púrpura, al lado de los signos de la humildad: cayado y pieles. ¿Desde cuándo se usa confundir de esta manera tan contrarias señales? Sus dueños son esos que rodilla en tierra adoran á un niño que yace en un pesebre.

¿Quién es ese Niño á quien adoran reyes y pastores y tiene un establo por palacio?

Jamas el mundo ha visto espectáculo semejante. Pero el mundo abrigaba una esperanza: ¿se habrá cumplido la esperanza de las naciones?

Voy comprendiendo la voz de las campanas y la voz de los cielos y la voz de mi alma y todas esas voces que pueblan los aires como una armonía nueva para los hombres.

Y explico la alegría de las Vírgenes del Señor y mi propia alegría.

Clara es esa armonía que forman todas las voces juntas. Las oigo que exclaman:

¡Gloria á Dios en las alturas: paz en la tierra á los hombres de buena voluntad!

Este es el cántico de los ángeles, que resuena en las bóvedas del templo, que repiten las campanas, que entonan las Vírgenes, que entona mi propio corazón.

La luz de la fe me descubre esos misterios. El Niño del establo es fuente de consuelo y de esperanza. Le he visto y le he amado; porque le ama quien le ve.

Su sonrisa ha desvanecido las sombras que el mundo se envolvía. ¡Las desvaneció siempre!

¡Ah! veo también sonreír á Pedro, al anciano Pedro y repetir el cántico de gloria.

¡Padre mío! ¿quién podrá contra vos si sonreís porque el Niño del establo os ha sonreído esta noche?

VALENTIN GOMEZ.

24 de Diciembre de 1866.

REMITIDO.

PROTECCION A LOS NIÑOS

LLAMADOS POR ELECCION AL ESTUDIO DE LAS CIENCIAS ECLESIASTICAS.

Siendo los Seminarios un plantel de ministros de Dios, como dice el Concilio tridentino, la Iglesia no puede menos de desplegar la mayor solicitud para dotarlos de aquellos adolescentes de mejores cualidades que al calor de su poderoso espíritu hayan de desarrollarse convenientemente para el sagrado ministerio. Para ello se valdrá siempre, según la inspiración de su divino fundador, de los más oportunos y eficaces medios que reclamen las circunstancias, y siendo las nuestras de un tiempo en que el hombre enemigo ha esparcido tanta cizaña, recomiendan al parecer el de un buen sistema de cultivo, que por la esmerada elección de semillas se promete obtener plantas estimables. Por eso se ha de considerar del mayor interés el aprovechamiento de esos preciosísimos dones, que como gérmenes fecundos, la rica mano de Dios derrama y distribuye continuamente entre los hombres y que por ningún concepto deben ser desatendidos. Los individuos que los poseen no los pueden cultivar por sí mismos desde los primeros años, según es urgente, porque ni aun conciencia suelen tener de ellos, singularmente si esos dotes les colocan en el camino del santuario; á otros, pues, ha de corresponder esta grave tarea, digna de la mayor atención y en especial á los delegados de Dios, conduciendo desde la más tierna edad, como de la mano y prestando sus luces á esos favorecidos de la Providencia, dando así cumplimiento en toda su aptitud y verdad á aquellas divinas palabras de Nuestro Señor: *Non vos elegeris, sed ego elegeri vos, et possui vos ut eatis, et fructum afferatis, et fructus vester maneat.*

Para realizar esta demanda del cielo en conformidad á los deseos y necesidades presentes de la Iglesia, me atrevo á proponer á mis hermanos que se ensaye un medio que tal vez sea bastante eficaz

para llevar á los Seminarios aquellos elementos que con ansiedad son tan buscados para el bien de la humanidad y gloria de Dios. Este medio está basado en la *elección gradual antagónica* de los niños destinados al santuario, que favorecido del cielo y practicado concienzuda y desapasionadamente por personas competentes, no podrá menos de dar los más brillantes resultados. Donde quiera que haya una escuela de niños puede concederse mediatamente á estos un premio y queda hecha una elección, y disponiendo en grupos más ó menos numerosos estos elegidos, transcurrido el tiempo suficiente para conocerlos bien, puede procederse á otra, sucediéndose análogamente diferentes elecciones hasta elevarse por medio de ellas al grado que se creyere conveniente. El antagonismo que ha de surgir de los individuos que forman los grupos de cada grado y de los que solo recibe favor especial un miembro, á la vez que un estímulo de buen comportamiento de parte de los interesados, es sólida garantía de imparcialidad y de resuelta decisión á llenar el objeto de esta trascendental obra por parte de los electores.

Lo que importa, por lo tanto, es proceder á su planteamiento; cualquiera que se sienta animado á su favor de generoso celo, puede tomar la iniciativa, empezando por contar con la protección del propio Prelado, patrono nato de toda idea encaaminada á realizar los altos fines que á la humanidad ha dado la Providencia. Debe procurarse además el apoyo de esas almas grandes que en todas partes otorga el cielo, y que, llenas de abnegación, saben sacrificar sus intereses para dar vida á toda caritativa institución, así como también la solícita cooperación de la digna y venerable clase del Clero, ocupada, según su divina misión, con carino paternal, aunque con quebrantadas fuerzas, en ilustrar y hacer la dicha de los pueblos. Su puesto lo cual, será fácil llevar á la práctica el proyecto al tenor de los artículos siguientes:

1.º Se ruega á los señores Párrocos ó Eónomos y Coadjutores, que acompañados del maestro y junta de instrucción de sus respectivos pueblos, si no hallan en ello dificultad, señalen por pluralidad de votos, de los niños que tengan ocho años y no pasen de once, el que en vista de los exámenes que se verifiquen y demas circunstancias prometa más ventajas para el fin de esta institución, dándole en premio un libro que se le dedicará rubricado.

2.º Los señores Párrocos ó Eónomos y Coadjutores de cada conferencia, procurarán designar de sus niños premiados en el año anterior, el más aventajado, concediéndole un nuevo premio, anotando el nombre del segundo que le haya de reemplazar en caso necesario.

3.º En el tercer año, reunidos en junta de arciprestazgo los comisionados de las conferencias, examinarán detenida y escrupulosamente los niños premiados en ellas, eligiendo por mayoría el que creyeren adornado de más ventajosas condiciones para el ministerio de la Iglesia, distinguiéndole con otro premio; relacionando los demás por orden de preferencia, y manifestándoles les queda el mismo derecho que al favorecido á todas las oposiciones que esta obra de protección se propone ofrecerles, después de hechos los estudios del primer periodo de segunda enseñanza.

4.º Las juntas, exámenes, premios y comunicaciones convendrá tengan lugar á fines de Mayo ó principios de Junio de cada año, para cuyo tiempo se hallarán los premios donde convenga. Cada colaborador eclesiástico, al ir á la conferencia para los efectos del art. 2.º, llevará el nombre del nuevo niño; á fin de que todos los señores, durante el año que sigue, puedan, según los medios de que cada cual disponga, ponerse en aptitud de elegir con acierto. Con la misma mira se nombrará en esta ocasión el comisionado que en el año inmediato haya de asistir á la junta de arciprestazgo para dar cumplimiento á lo dispuesto en el art. 3.º, á cuyo fin convendrá, que en medio de año, tenga lugar en todas las juntas alguna tentativa.

5.º Los elegidos en junta de arciprestazgo, des-

pues de haber hecho los estudios del primer periodo de segunda enseñanza, para lo que serán auxiliados en proporción del haber de sus respectivas familias, entrarán á oposición de una ó más becas, habiéndolas disponibles, las que se concederán á los que mejores condiciones reúnan á juicio del tribunal que se establezca al efecto, para que los agraciados puedan seguir la carrera eclesiástica, si se sienten llamados por Dios al sacerdocio. Al final de los estudios de segunda enseñanza, del primer periodo de teología y último año de esta se procurará tenga lugar otra oposición entre los que se hallen en un mismo grado, y de algun modo hayan pertenecido á esta obra de protección, librándose á favor del agraciado del grado superior los fondos necesarios en algun establecimiento modelo de dentro ó fuera del reino, donde ha de perfeccionar sus conocimientos según pueda resultar mayor utilidad á la Iglesia.

6.º Son separables los estudiantes protegidos en la forma expresada en los artículos anteriores por el mismo tribunal que entiende en su colocación cuando cometan excesos graves ó no correspondan á las esperanzas que su elección da derecho á tener.

7.º Los arciprestazgos que cuenten con protectores, perpétuos ó temporales, para todos ó á lo menos para los gastos de premios, se anunciarán en el *Boletín* del obispado, ó bien se les pasará una comunicación particular por medio de los señores arciprestes, de cuyo celo se puede esperar mucho. El presidente de esta obra en cada diócesis, es el encargado de las comunicaciones y de cuanto conduzca al buen resultado de la misma, dando además cuenta anual, á fin de no perder la unidad y tener conocimiento de todos los adelantos de la institución, al presidente de la sección del despacho de Astorga, su autor, el vice-rector del seminario, *Fernando Fernandez de Brime*. Astorga, 15 de Diciembre de 1866.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 26 de Diciembre de 1866.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centígr.		
6 m...	711.97	0.5	0.4	E. N. E.	Celajes.
9 m...	712.34	0.6	0.3	E. N. E.	Celaj.
12 m...	711.61	5.4	6.3	E. N. E.	Idem.
3 t...	710.69	6.6	8.3	E. N. E.	Alg cel.
6 t...	711.50	4.8	6.0	E. N. E.	Idem.
9 m...	711.85	2.9	5.6	E. N. E.	Nubes.

Temperatura máxima del día. 7.2
Temperatura máxima al sol. 18.5
Temperatura mínima del día. 1.4

Evaporación en las 24 horas. 4.5 milímetros.

Eluvia en id. id. id.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

MERCADOS.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.
1.285 arrobas de trigo.
163 idem de harina.
4.859 idem de carbon.
105 vacas que hacen 40,505 libras de peso.
540 carneros, que hacen 11,589 libras de peso.

BOLSAS EXTRANJERAS.
Amberes, 22 de Diciembre.—Interior, 51.50.—Diferida, 51.25.
Amsterdam, 22 de Diciembre.—Interior, 51.12.—Diferida, 51.716.
Londres, 22 de Diciembre.—Consolidados, 89 7/8 á 90.
Paris, 24 de Diciembre.—Interior español, 55 1/2. Diferida 52 1/2.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á los particulares, que anuncien periódicamente.
Hay viñetas y titulares para anuncios de mayor tamaño.

SECCION DE ANUNCIOS.

Cada línea de anuncios de letra del cuerpo número 8, cuesta 35 céntimos de real; pero no se insertará anuncio por pequeño que sea por menos de 4 rs.
Precio de los comunicados es el de 2 reales vellón línea de letra del expresado cuerpo.



CAPSULES DE GLUTEN PUR

Premio Monthyon de 4,000 francos concedido al GLUTEN.

de ULYSSE ROY (de Poitiers.)

Medalla de oro de 5,000 frs. concedida al GLUTEN.

Infalible para la curación de los diabéticos.

Depósito general, 4, rue des Treilles, en Bordeaux. Precio en España, 24 rs. el medio frasco. Venta por menor en Madrid, en las farmacias de los Sres. Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miquel, la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, (antes Exposición Extranjera, calle Mayor, 10, sirve los pedidos.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

RESULTA de los experimentos hechos en la India y Francia por los médicos mas acreditados, que los Granillos y el Jarabe de Hidrocotila de J. LEPINE, son el mejor y el mas pronto remedio para curar todas las erupciones y otras enfermedades de la piel, aun las mas rebeldes, como la *lepra* y el *elefantiasis*, las sífilis antiguas y constitucionales, las afecciones escrofulosas, los reumatismos crónicos, etc.
Depositar general en Paris: M. E. FOURNIER, farmacéutico, rue d'Anjou-Saint-Honoré, 26.
Para la venta por mayor, M. Labeolony y C. rue Bourbon-Villeneuve, 19.

Depositarios en Madrid: D. J. Simon, calle del Caballero de Gracia, 1.—Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9.—Moreno Miquel, calle del Arenal, 6.—Sr. Sanchez Ocaña, calle del Principe, 15.—Escolar, plaza del Angel, 7.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo sirve los pedidos. En provincias sus depositarios.

ELEMENTOS DE FILOSOFIA ESPECULATIVA.

SEGUN LAS DOCTRINAS DE LOS ESCOLASTICOS Y SINGULARMENTE DE SANTO TOMAS DE AQUINO.

Obra escrita en italiano por el Presbítero D. José Prisco, y traducida de la segunda edición por D. Gabino Tejedo.

Se ha publicado el tomo 2.º y último de esta obra, la cual se expende á 40 rs. en Madrid en la *Librería católica internacional* de Tejedo, Silva, 47 y 49, y en la librería de Olamendi, Paz, 6. En provincias á 50 rs. por pedido directo acompañado de su importe, dirigido á la librería de Tejedo, ó á los correspondientes de dicha librería.

En todo pedido de diez ejemplares acompañado de su importe se hará un abono de 10 por 100. Cuando el pedido sea de mayor número de ejemplares se aumentará este abono.



NO MAS CABELLOS BLANCOS

MELANOGENE, tintura por excelencia DICQUEMARE-AINE, de Rouen (Francia), para teñir al minuto de todos colores los cabellos y la barba, sin peligro para la piel y sin ningún olor.
Es superior á todas las empleadas hasta hoy.
Depósito en Paris, 207, rue Saint-Honoré. En Madrid, Caldroux, peluquero, calle de la Montera; Clement, calle de Carretas; Borges, plaza de Isabel II; Gentil-Duguet, calle de Alcalá; y Villalon, calle de Fuencarral. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, antes exposición extranjera, sirve los pedidos.

EL MENSAJERO

SAGRADO CORAZON DE JESÚS.

Boletín mensual que da á conocer la santa obra del Apostolado de la oración.—Esta interesante Revista se reparte todos los dias primeros de cada mes en cuadernos de 60 páginas. Admítense suscripciones al precio de 9 rs. semestre y 18 rs. para un año, en la librería de Subirana, editores, calle de la Puerta Ferrisa, 16, Barcelona; en Madrid en las de Miguel Olamendi, Paz, 6, y D. Eusebio Aguado, Pontones, 8.—Quedan existentes algunos ejemplares de los cuadernos publicados para los señores que deseen tener la colección completa.—En las mismas librerías se venden todas las obras relativas al Apostolado de la oración.

PILULES DE HOGG

LA PEPSINA SOLA Y UNIDA CON LOS FERRUGINOSOS

1.º *Pildoras nutritivas de Hogg de PEPINA ACIDULADA*, para combatir con éxito seguro las enfermedades gástricas, digestivas, etc., y muy particularmente para las digestiones difíciles ó imposibles.
«El alimento no es mas que una sustancia bruta sin propiedad nutritiva de por sí y que mata por inacción á todo el que no le digiere acidulada.» (Véanse los tratados del doctor L. CONVIVANT, médico de S. M. el Emperador de los Franceses.)
1.º Sobre la dispepsia y consunción; 2.º Estudios sobre el alimento y la nutrición.
Precio del frasco triangular, 5 fr.—1/2 id. 3 fr.
2.º *Pildoras de Hogg de PEPINA, combinadas CON HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO*, muy eficaces contra las enfermedades cloróticas, sus originarias (pálidas blancas, palidez, menstruación difícil) y para fortalecer los temperamentos debilitados.
«El hierro reducido por el hidrogeno es la mejor de las preparaciones.» (BOUCHARDAT.)
«En virtud de la fuerza viva que posee la pepsina, los alimentos adquieren el mayor grado de nutrición.»
Precio del frasco triangular, 4 fr.—1/2 id. 2 fr. 50.
3.º *Pildoras de Hogg de PEPINA, combinadas CON EL PROTO-YODURO DE HIERRO INALTERABLE*, recomendadas en las enfermedades escrofulosas, linfáticas, sífilíticas, tisis y afecciones atónicas de la economía en general.
«La Pepsina combinada con el hierro y con el yodo modifica la parte demasiado escitante de estos dos excelentes agentes terapéuticos sobre las personas nerviosas.» (Estruado de una memoria dirigida á la Academia imperial de medicina de Paris.)
Precio del frasco triangular, 4 fr.—1/2 id. 2 fr. 50.
Véndense en el laboratorio de M. HOGG, farmacéutico-químico, calle de Castiglione, 2, en Paris. En España, en los mismos depósitos establecidos para la venta de su Asclepe de hígado de bacalao.

Madrid: Sanchez Ocaña, Principe, 15; Escolar, plazuela del Angel, 7; Ulzurrun, Barrio-Nuevo, 11; y Somolinos, Infantes, 16.—Gerona, Garriga; Jaen, Alba; Pamplona, Landá; Sevilla, Troyano; Vitoria, Arellano.—La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, antes Exposición extranjera, sirve los pedidos.

PLUS DE CHEVEUX BLANCS

NO MAS CABELLOS BLANCOS

Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y á la barba su color primitivo sin ningún preparación ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido. Em. Sellés.—Perfumista químico, 3, rue de Buci, Paris.—Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Al por menor, C. Miró, Arenal.

(Núm. 2,510.—A.)

Editor responsable: DON MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, número 54.